

## **La figura de la serpiente en el mundo bíblico y germánico**

La serpiente ha jugado un papel importante en las creencias de diversos pueblos. Debido a la forma de su cuerpo, a sus movimientos, a su veneno, la serpiente es uno de los animales que más miedo infunde al hombre. Su carácter siniestro y peligroso causa temor. Por salir de agujeros y de la maleza, parece pertenecer al mundo subterráneo. Muchas veces la serpiente, sólo con mirar a su víctima, la hechiza antes de matarla con su veneno, por eso es símbolo de la muerte (cfr. la saga griega de Laocoonte). A causa de su costumbre de exponerse al sol, es comparada con él. Según una concepción del antiguo Egipto, en el reino de los muertos viven demonios en forma de serpientes que vomitan fuego o están armados con un cuchillo; pero, como ojo del dios solar Ra, la serpiente rechaza todo mal y se convierte en emblema en la frente de los reyes. Por su capacidad de regeneración, parece emparentada con la luna y remite a la inmortalidad. La serpiente de Esculapio enroscada en un bastón es todavía hoy un signo de la profesión médica. Su naturaleza enigmática y ambivalente hace que se la considere como un demonio y causa de muerte, pero por otra es poseedora de poderes benéficos e incluso divinos. Por eso, no es de extrañar que en algunas religiones las serpientes sean a la vez maldecidas y adoradas. Así en la Biblia puede ser símbolo de vida (Num 21,6-8) y de muerte (Gen 3).

Nuestro estudio intentará presentar y analizar la figura de la serpiente, así como su simbolismo en los textos bíblicos y en la mitología germánica. Me llamó la atención que en las dos culturas la serpiente estuviera de alguna manera relacionada al árbol de la vida, aunque aquí nos limitaremos, por cuestión de espacio, a la serpiente. Para ello presentaré en primer lugar un sumario de los diversos significados de la serpiente que ofrece la mitología comparada, para pasar posteriormente a analizar más específicamente el mundo bíblico y el mundo germánico. Concluiremos con una reflexión sobre los datos obtenidos.

## 1. La serpiente como símbolo religioso<sup>1</sup>

En religiones comparadas, el término “serpiente” hace referencia a un número de criaturas, reales o imaginarias, que poseen características físicas de las serpientes. En esta categoría se incluyen diversos tipos de ofidios: además de las serpientes (culebras), designa a bestias tales como serpientes marinas (normalmente enormes monstruos marinos), dragones<sup>2</sup> (reptiles con forma de serpiente y con cuatro patas o dragones alados con dos patas, en inglés denominados wyvern), basiliscos y hydras (serpientes con multitud de cabezas). Aunque cada tradición religiosa percibió los símbolos de la serpiente dentro de su propia visión del mundo, se pueden señalar algunos rasgos comunes.

### 1.1. La serpiente y los orígenes del mundo

En la mitología de muchos pueblos, las serpientes están relacionadas con el origen del mundo y con la creación. La creación del universo surgiendo de una lucha titánica de deidades, monstruos, o de ambos, es un motivo bastante recurrente. En el Antiguo Testamento (AT) frecuentemente encontramos el tema de la batalla divina contra el monstruo del caos con forma de dragón o serpiente que vive en el agua. Es con la victoria sobre Rahab que se secan las aguas (Is 51,9-10). En otras culturas, las serpientes ayudan o son las creadoras del mundo. Son símbolo de la creación y del caos.

A su vez son representantes de los poderes cósmicos. En términos cósmicos, el universo siempre está amenazado de recaer en el caos. El cosmos ordenado incluye a serpientes como figuras centrales en la concepción del mundo creado. Frecuentemente es la serpiente la que mantiene unido al universo, la que rodea a todo el universo, como un cinto atado mordiendo la cola en su boca (cfr. Midgardsormr). Manteniendo unido el universo de esta forma, cualquier movimiento de la serpiente causará terremotos. Por eso, la serpiente es tanto protección contra el caos como un peligro potencial. Esta representación simboliza los límites del mundo creado y la noción

---

1. Cfr. M. LURKER, “Snakes” 370-374; L.K. Handy, “Serpent” 1113-1116; A. GHEERBRANT, “Serpiente” 925-938. Otra literatura secundaria a la que no he tenido acceso, aunque es importante, B. MUNDKUR, *The Cult of the Serpent. An Interdisciplinary Survey of Its Manifestations and Origins*, New York: Albany 1983; M. LURKER, *Adler und Schlange. Tiersymbolik im Glauben und Weltbild der Völker*, Tübingen 1983.

2. Para una representación de los diversos tipos de dragones cfr. C. LECOUEUX, *Monstres* 211-212.

de eternidad. El hecho de que la serpiente rodee la tierra indica claramente que es enorme y poderosa, algo así como una serpiente marina cósmica. No es muy distinta de *Itm* de los mitos ugaríticos o del Leviatán del AT.

En mitología es frecuente la noción de un árbol cósmico que forma el centro del universo creado. Éste está concebido para alcanzar los cielos desde el mundo subterráneo, formando un pilar natural en el cual existen todos los niveles del cosmos. Bien en sus raíces o al rededor de su tronco hay normalmente una serpiente, la cual aparece enfrentada al águila situada en las ramas superiores. El mito de Etana, la historia de Gilgamesh y el árbol Huluppu reflejan estas ideas. La serpiente puede estar custodiando o destruyendo el árbol. El águila y la serpiente son símbolo de la enemistad perpetua, lo que parece ser un tópico que refleja las batallas eternas entre el bien y el mal, o entre el orden y el caos.

La serpiente no sólo está asociada a la tierra y al agua, sino también a los cielos. Puede representar la luz<sup>3</sup>, el arco iris. Tiene un significado lunar, y del mismo modo que la luna crece y mengua, así también la serpiente es símbolo de muerte y resurrección.

### **1.2. Las serpientes y los espíritus de los antepasados**

La serpiente contendría el alma del primer antepasado de la familia, como símbolo del *genius loci* o deidades tutelares del lugar. Las almas de los jefes y taumaturgos se transforman en serpientes después de la muerte y continúan viviendo, cuidando las casas de sus descendientes y otorgando salud y prosperidad. Serpientes y dragones son custodios de propiedades, tesoros y riquezas (cfr. el dragón Fáfñir que custodiaba el tesoro de los Nibelungos). Según algunas concepciones, el alma podría abandonar el cuerpo en forma de serpiente, no sólo después de la muerte sino incluso en sueños.

### **1.3. La serpiente como símbolo de sabiduría y de poder**

Las serpientes conocen todos los misterios. Si una persona come su carne (o el corazón de un dragón, como hizo el héroe germano Siegfrido) le son reveladas muchas cosas; en concreto puede entender el lenguaje de los animales, o recibir el don de profecía a través de oráculos. Estos ofidios son el símbolo de la inteligencia y la astucia (Mt 10,16: “Sed sabios como serpientes”); han sido presentadas como ejemplo de astucia, malicia, engaño y

---

3. Antiguas tradiciones relacionaban a la serpiente con el rayo que serpentea al fulgar, véase L. CHARBONNEAU-LASSAY, *Bestiario* 769-770.

seducción. Todas esas características se han usado para configurar la serpiente que aparece en el Edén. Finalmente, aparecen como objetos normales de los presagios contra la enfermedad y como símbolos de poder y soberanía en China y Egipto.

#### **1.4. La serpiente y la muerte**

Las serpientes aparecen de distintas formas relacionadas con la muerte, como su causante (veneno) o transmisora. Juegan un papel importante en concepciones religiosas sobre los orígenes del pecado, por ejemplo en la caída de Adán y Eva. La serpiente representa a las fuerzas malignas portadoras de la muerte. En la cristiandad se asocia frecuentemente con el pecado, con el príncipe de las tinieblas y el infierno.

#### **1.5. Signo de vida e inmortalidad**

La función más ambigua de la serpiente es aquella en la que viene presentada como asesina o curandera. Las serpientes muerden a la gente y causan la muerte, pero su veneno también puede ser usado para salvar vidas. Transforman la muerte en vida por el poder de una planta que sólo ellas conocen (cfr. los cultos de Asclepios y Glycon). Los “caduceos”<sup>4</sup> se han convertido en el símbolo de la medicina en la tradición europea. La historia de las serpientes venenosas enviadas para matar y la imagen de la serpiente usada para curar en Num 21,8-9 puede reflejar este aspecto ambivalente de la serpiente. Es asociada con el fruto de la vida, con la fertilidad y el agua de vida. Tiene una ambivalencia sexual, la cual se traduce en un simbolismo por el hecho de que es a la vez matriz y falo.

Por su ambivalencia, pueden ser asociadas con los demonios y con los dioses (Is 6,2). En algunas culturas, como portadoras de salvación y dadoras de vida, llegaron a ser animales divinos como ocurrió entre los lombardos, los lituanos y entre la secta gnóstica de los ofitas, quienes adoraban la cabeza de Dios en forma de una serpiente.

## **2. La serpiente en el mundo bíblico<sup>5</sup>**

En mitología, la serpiente no representa un animal concreto, sino que puede significar dragones u otros animales monstruosos, pues no aparece

---

4. Véase L. CHARBONNEAU-LASSAY, *Bestiario* 798-802.

5. Para el significado de la serpiente en el AT existe un libro significativo y citado por todos los estudios al respecto, pero al que no he tenido acceso, K.R. JOINES, *Serpent Sym-*

distinción entre ofidios y saurios, por lo que no tenemos un único término en el mundo judío antiguo para designar a este animal. En el texto Masorético de la biblia encontramos fundamentalmente los siguientes términos:  $\text{לֵוִיָּאָתָן}$  (Leviatán),  $\text{שָׂרָפ}$  (en 54 ocasiones: serpiente, culebra, áspid, dragón; puede aparecer en sentido propio o como animal fantástico o mitológico: Gen 2-3; Ex 4,3; 7,15; Am 9,3),  $\text{יָבִיב}$  (14 veces: dragón, monstruo marino, cocodrilo, cetáceo),  $\text{סָרָפִים}$  (6 veces: serpiente, dragón, áspid, serafines). Estos términos fueron traducidos en la biblia griega (LXX) con los siguientes conceptos:  $\delta\rho\acute{\alpha}\kappa\omega\nu$  (en 41 ocasiones),  $\acute{\omicron}\phi\iota\varsigma$  (40 veces),  $\beta\alpha\sigma\iota\lambda\acute{\iota}\sigma\kappa\omicron\varsigma$  (2) y  $\acute{\alpha}\sigma\pi\acute{\iota}\varsigma$  (38). Como vemos, el campo semántico es amplio y aparecen indistintamente.

Aquí sólo nos interesa el ámbito mitológico de la serpiente o el dragón y dichos términos son intercambiables en el lenguaje simbólico. Por su misma figura, que contradice a la naturaleza, el dragón se encuentra en la mayoría de las religiones del Próximo Oriente como un ser hostil a Dios. La victoria sobre el dragón significa en los mitos y fábulas la victoria sobre el caos y las tinieblas. El dios babilónico Marduk vence a Tiamat, la personificación del mar primigenio (= la materia primigenia), y de sus dos mitades crea el cielo y la tierra. El adversario del monstruo suele ser el dios del sol o el dios de la luz; en el mito griego se cuenta cómo Apolo aniquila con sus flechas de rayos al dragón Pitón, que tiene forma de serpiente. En la cosmogonía israelita se encuentran también vestigios del dragón, llamado Leviatán o Rahab, que tiene una relación llamativa con el mar. Dios hendió “el mar con su fuerza”, destrozó “las cabezas del dragón marino” y aplastó “las cabezas del Leviatán” (Sal 74,13s).

Analizaremos fundamentalmente la función de la serpiente en el relato de la creación y la figura del Leviatán.

### 2.1. La serpiente en el relato Yahvista de la creación (Gn 3)

La serpiente tuvo un carácter religioso en Siria-Palestina desde la mitad del segundo milenio. La primera afirmación bíblica sobre la serpiente menciona la astucia como su característica principal; más aún, “era el animal más astuto de cuantos el Señor Dios había creado” (Gn 3,5). Su lengua bifida está en consonancia con su “doble”; mediante sus falsas promesas –“seréis como Dios” (Gn 3,5)– seduce a la primera pareja a comer el fruto prohibido. La aparición de la serpiente marca el momento decisivo del

---

*bolism in the Old Testament. A Linguistic, Archaeological and Literary Study.* Haddonfield, N.J.: Haddonfield House 1974.

drama del paraíso: promete vida –“Nada de pena de muerte!” (Gn 3,4)–, pero en realidad trae la muerte. La maldición de Dios recae sobre la serpiente: “Te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida” (Gn 3,14). Entre ella y el hombre, Dios pone hostilidad y anuncia a la serpiente que su cabeza será pisoteada (Gn 3,15).

Se han intentado dar varias explicaciones sobre la naturaleza de esta serpiente. Ha sido interpretada como un personaje mitológico relacionado con poderes mágicos o tomado como un símbolo de la curiosidad humana, del culto a la fertilidad, del caos o de la maldad. Hay quien propone que la voz de la serpiente es la voz interior de cada persona. Otros consideran el texto como una respuesta polémica contra la apostasía de la magia, o una desmitologización del culto de la serpiente, la cual se veneraba en el Oriente Medio. Y la opinión tradicional entre los exégetas cristianos y judíos es que la serpiente es un instrumento de Satán<sup>6</sup>. Veamos algunos de estos intentos de explicación.

Según Th.C. Vriezen la serpiente no puede ser interpretada como una criatura mitológica antidivina ni como animal dualístico representando a la vida y a la muerte. La serpiente no es símbolo de muerte en el mundo semita. No es la serpiente, sino Dios quien trae la muerte en Gen 2-3, pues Dios castiga al hombre. La enemistad entre el hombre y la serpiente es provocada por Dios (3,14-15). La serpiente puede ser interpretada como un animal mágico de vida y sabiduría, como se puede deducir de 2 Rey 18,4 y Num 21,9, donde se menciona la serpiente de bronce de Moisés, llamada Nejustán, y que los israelitas adoraban. Dado que la serpiente cambia su piel y se renueva cada época, es un animal de vida. Por eso, la serpiente representa en el mundo semita la fertilidad, el poder de otorgar la vida. Esta presentación de la serpiente como animal de vida y sabiduría es usada por el autor de Gen 2-3. Él lo hizo así no porque estuviera de acuerdo con esa concepción, sino porque quiso presentar un contraste polémico y rechazar esa concepción. La serpiente representa al tentador del hombre en cuanto le seduce para que desee conocer y ser como Dios. Esta es la tentación que el autor desapruueba. Es por esto por lo que la serpiente será maldicida: de ser el animal más sabio se convierte en la criatura más despreciable<sup>7</sup>.

---

6. K.A. MATHEWS, *Genesis* 233. La tradición rabínica consideró que la serpiente del Edén era Satán disfrazado, o sea el arcángel Samuel, véase R. GRAVES - R. PATAI, *Mitos* 74-79.

7. Cfr. Th.C. VRIEZEN, *Onderzoek naar de Paradijs-voorstelling bij de oude Semietische Volken*, Wageningen 1937, 173-180, tomado de C. WESTERMANN, *Genesis* 323-324.

C. Westermann<sup>8</sup> no acepta la teoría anterior. ¿Cómo se puede atribuir que el Yahvista, autor de Gen 3, atribuya un poder hostil y engañoso a la serpiente, cuando explícitamente en 3,1 es llamada creatura de Dios? Si la hubiera considerado enemiga de Dios, no habría podido escribir este versículo. Según C. Westermann, la serpiente no es hostil a Dios, simplemente juega su papel en el todo de la transgresión: es la solución misteriosa a la cuestión referente al origen del mal. El mal no surge del hombre o de Dios, sino de un fenómeno misterioso como la serpiente.

K.R. Joines interpreta la serpiente como un símbolo de vida o juventud regenerada, sabiduría y caos. Para los dos primeros significados simbólicos ofrece una buena cantidad de material textual comparativo, pero para el último no ofrece ningún texto bíblico y pocos textos extrabíblicos. La serpiente de Gen 3 representa la encarnación de una extraña combinación de vida, sabiduría y caos. El propósito subrayado por esta serpiente es engañar y destruir la humanidad, por lo que simboliza básicamente el caos.

Por su parte, F. Landy<sup>9</sup> considera a la serpiente como un mediador entre oponentes, entre desnudo (עירום) y astuto (ערום), para lo cual se sirve de la similitud de las dos palabras hebreas. Al comienzo, los animales eran astutos y el hombre estaba desnudo. Por acción de la serpiente, se invierten los papeles: el hombre se convierte en astuto. Según este estudioso, la serpiente es una criatura ambigua, pero enfatiza los aspectos destructivos, caóticos y malignos. Es el principio destructor de la serpiente la que determina la generación de nueva vida. El conocimiento y sabiduría de la serpiente es un conocimiento que produce caos. Aquí llega F. Landy al problema de su argumentación: ¿En qué consiste este poder caótico y destructivo de la serpiente que por una parte representa vida y sabiduría, pero que por otra trae muerte, decepción y enemistad? Consiste en que la serpiente cuestiona todo y obrando así, trae la pluralidad de significados al mundo, la ambigüedad y la apariencia engañosa. Esto conlleva implicaciones anárquicas: la serpiente incita a la rebelión tentando a la mujer que sea Dios y destruye el status quo. Le hace creer que lo impensable es posible. El ser humano se convierte en una criatura curiosa y analítica.

E. van Wolde<sup>10</sup> propone otra interpretación. A partir del campo semántico de las palabras hebreas conocer (יָדַע) y astuto (עָרוֹם), la serpiente hace abrir los ojos a los hombres para que conozcan y vean. Haciéndoles ver su desnudez, los seres humanos se dan cuenta de la diferencia entre la mujer y

---

8. C. WESTERMANN, *Genesis* 322-327.

9. F. LANDY, *Paradoxes* 228-245.

10. E. VAN WOLDE, "Exegesis" 18-20.

el hombre. Este conocimiento es la base de la procreación, de la renovación de la vida. Así como el conocimiento de la serpiente en relación al árbol del conocimiento (3,5) está íntimamente relacionado a la vida y a la dimensión renovadora de la vida, del mismo modo el conocimiento del hombre-mujer está relacionado con la procreación y su capacidad renovadora de la vida. Este poder para crear vida, hace al hombre similar a Dios. Esta similitud entre Dios y el hombre es captada por la serpiente y confirmada por Dios (3,22). Es la serpiente quien ha hecho conocer al hombre esta realidad.

Pero la serpiente tiene un aspecto negativo. No es que ella diga algo falso, pues todo lo que dice se cumple. Tampoco es un aspecto negativo el hecho de que seduzca a la mujer (3,13). La parte negativa de la serpiente es que no haya dicho toda la verdad. En Gn 3,4 la serpiente afirma la existencia de una vida sin muerte, y según Gn 3,1-7 es cierto en cuanto que no hay una muerte inmediata, pero sí que hay una muerte al final de la vida. La serpiente niega las diferencias y límites entre Dios y el hombre, pero en Gn 3,7b se perciben diferencias, dado que adquieren el conocimiento de la fragmentación y discontinuidad de la existencia.

La intervención de Dios altera la relación entre el hombre y la serpiente. De ser el animal más astuto, ahora se convierte en un animal maldito. La serpiente deja de ser guía y ayuda del hombre para convertirse en su enemiga. Sólo una cosa permanece igual para ella: la continuación de la existencia mediante una vida renovada (3,15). Dios confirma el poder procreador tanto de la serpiente como del ser humano. La mujer será responsable de la supervivencia humana.

Karl Jaroš<sup>11</sup> estudia el texto desde el trasfondo histórico-cultural. Supone que en el relato pre-Yahvista se hablaba del “árbol en medio del jardín”. El hombre en este jardín es considerado como mortal. El árbol sagrado en medio del jardín constituiría una prueba o examen para él. Según la antropología mítica, el hombre podía alcanzar la inmortalidad saboreando sus frutos. Sin embargo, no puede alcanzar la inmortalidad de los dioses y todo intento violento del hombre por alcanzarla le acarrea en lugar de una vida feliz en el jardín, una vida llena de cansancio, sufrimiento y trabajo, cuyo final es la muerte. El Yahvista crea el concepto del árbol del conocimiento del bien y del mal, y toma para ello el tema del mito oriental del anhelo del hombre por alcanzar la sabiduría divina. El hombre ya no confía más en Dios y quiere una autonomía total. La consecuencia es un acor-

---

**11.** K. JAROS, “Motive” 204-215. Cfr. K. HOLTER, “The Serpent in Eden as a Symbol of Israel’s Political Enemies. A Yahwistic Criticism of the Solomonic Foreign Policy?”, en: SJOT 4 (1990) 106-112.



tamiento temporal de la vida. El relato quiere mostrar que el anhelo del hombre por alcanzar una total autonomía lleva a lo contrario y por eso quiere prevenirlo. El significado del árbol sagrado es imagen o metáfora de la plenitud de vida. El árbol sería símbolo del Dios de la fertilidad, del amor, de vida y de fuerza.

K. Jarös cree que el Yahvista tomó el tema del mundo cananeo para indicar que el mal entró en Israel por los cultos cananeos de la fertilidad. Dado que la serpiente es el animal sabio, el Yahvista lleva el simbolismo a su totalidad. La total autonomía, sabiduría y conocimiento propios de Dios y a los que el hombre aspira, permanecen inalcanzables.

Muchos estudiosos modernos rechazan interpretar que el engaño de la serpiente sea en último término la voz de Satán. Dado que no hay trazas de un demonio personal en las primeras partes del AT ni una identificación de la serpiente con Satán, los exégetas modernos dudan si ésta es la intención del narrador. Se ha visto a la serpiente como símbolo de los cultos de la fertilidad cananeos, y por tanto Gen 3 ilustraría la elección que tiene ante sí Israel: ¿deben obedecer a Yahveh o seguir a Baal? Pero es bastante improbable que Gen 3 hubiera mencionado la serpiente creada por el Señor Dios, si quería representar el enemigo de la verdadera fe. Ha sido propuesto también que en las culturas orientales las serpientes eran símbolos de vida, sabiduría y caos, temas todos ellos presentes en nuestra narración, aunque es dudoso que ésta sea una explicación satisfactoria para la presencia de la serpiente. Puede que tengamos aquí un relato mitológico muy conocido, como es el poema épico de Gilgamesh. Nuestra narración es distinta, pero tenemos también la serpiente, el hombre, plantas, la promesa de la vida, aunque aquí el hombre pierde la inmortalidad por la desobediencia, mientras que en el poema la pierde por la mala suerte. Además, según la clasificación de los animales presentada en Lev 11 y Deut 14, la serpiente es el arquetipo de animal impuro y, por tanto, el que menos posibilidades tenía de poder ser ofrecido en sacrificio. Dentro del simbolismo animal del AT, una serpiente es obviamente una buena candidata para ser símbolo del anti-Dios, a pesar de haber sido creada por Dios. Para un israelita, familiarizado con los valores simbólicos de los distintos animales, no había ninguna creatura mejor que la serpiente para representar a la que lleva al hombre lejos de su creador<sup>12</sup>.

En la Biblia encontramos también el significado ambivalente de la serpiente como símbolo de vida (juventud<sup>13</sup>) y de muerte, como muestra el

---

12. Esta interpretación es la que ofrece G.J. WENHAM, *Genesis 72-73*.

13. Este significado lo encontramos en la épica de Gilgamesh: Este personaje intenta buscar la inmortalidad y Utnapishtim revela el secreto sólo conocido por los dioses y por él

pasaje de la serpiente de bronce de Moisés (Num 21,8; cfr. 2 Rey 18,4). Se nos narra cómo Yahveh envía serpientes abrasadoras<sup>14</sup> que mordían al pueblo y la gente moría. Como antídoto, Moisés hará la serpiente de bronce, y todo aquel que mire cuando le haya picado una serpiente, sanará. Este simbolismo será utilizado por el Nuevo Testamento (NT) para presentar a Cristo como la “serpiente de bronce” (Jn 3,4)<sup>15</sup>. La serpiente más famosa de bronce es la llamada Nejustán, la cual fue destruida según nos cuenta 2 Rey 18,4. Es comúnmente aceptado que formaba parte del panteón judío y lo más probable es que fuera una deidad de curación. Esta serpiente de bronce estaba en lugar de la deidad, y aunque no se menciona su nombre, se ha sugerido que podría ser Horón, deidad relacionada con Asclepios. Este dios habría tenido un campo específico de actuación: curar a éstos que habían sido picados o mordidos por serpientes venenosas, por lo que esta deidad tendría un papel secundario dentro del panteón hebreo. La serpiente que Ezequías destruyó, representaba a un dios capaz de matar y de curar<sup>16</sup>.

La serpiente es la imagen de antítesis a la creación, representando las fuerzas poderosas que se oponen al dios creador. Esta imagen aparece en Gn 1,21 donde los monstruos (*tannin*) del antiguo mito no son más que “criaturas marinas” –no fuerzas hostiles– creadas por la palabra creadora divina. Este monstruo es el mismo que el Leviatán de muchas cabezas o “serpiente”. “Rahab” se identifica como serpiente derrotada por la mano omnipotente de Dios en la creación (Job 26,12-14). Esta creación imaginaria viene utilizada también en los salmos y entre los profetas para presentar cómo Dios, que derrotó a los poderes enemigos en la creación, es el único cuyo gran poder puede derrotar a los enemigos de Israel (Sal 74,13-14; Isa 51,9). De la misma manera, la serpiente en el jardín simboliza la oposición hostil a la mujer y a su descendencia (3,5).

En Gen 1,21 vemos cómo difiere considerablemente la concepción hebrea del mito de la batalla primigenia existente entre otros pueblos del

---

mismo: existe una planta en el fondo del mar que puede rejuvenecer la vida. Gilgamesh la obtiene, pero le es robada por una serpiente la cual puede cambiar su piel como símbolo de rejuvenecimiento.

14. El mismo término hebreo designa en Is 30,6 una serpiente alada o dragón. De la misma raíz provienen los serafines (Is 6,2), los cuales son figuras humanas provistas de seis alas, que recuerdan a seres misteriosos que tiran del carro de Yahveh en Ez 1. Algún autor ha mencionado que se trataría de serpientes amarillas que podrían volar (cfr. Herodotos II 75, III 109).

15. Sobre la influencia de esta imagen en el cristianismo, véase la Serpiente-Cristo en los báculos pontificales en L. CHARBONNEAU-LASSAY, *Bestiario 775-776.784-790*.

16. L.K. HANDY, “Serpent” 1116.

Levante. Los tannin, tan temidos, son mostrados aquí como simples criaturas marinas. Aunque grandes para las dimensiones del pensamiento humano, nuestro pasaje muestra que estas criaturas están mencionadas con las más pequeñas del mar a los ojos de Dios. Leviatán, con toda su fuerza, es a los ojos de Dios sólo un pez para ser pescado u objeto de diversión (Job 40,25-29; Sal 104,26).

## 2.2. El Leviatán

El nombre Leviatán aparece 6 veces en la biblia, y sólo en textos poéticos: Job 3,8; 40,24; Sal 74,14; 104,26; Is 27,1 (dos veces). Deriva de la raíz לִי, la cual significa “un ser sinuoso” designando un tipo de serpiente marina mitológica, un dragón o un monstruo del tiempo de la creación. Se encuentra tanto en masculino como en femenino<sup>17</sup>, lo que indica que es un término prestado, procedente probablemente del ugarítico<sup>18</sup> o proveniente de la palabra egipcia *mhn*, epíteto de la serpiente Apophis.

Muchas veces se ha propuesto la hipótesis de que ya en el Génesis se hace referencia al dragón primordial cuando se habla del abismo originario (en hebreo, *tehom*, en analogía con el *tiamat* acádico-babilónico), sobre el que se cierne el aliento de Dios (Gn 1,2). Pero el texto bíblico que más extensamente trata la figura del Leviatán es Job 40,25-41,26<sup>19</sup>. Estos versículos son parte de un discurso en el que Yahveh subraya su poder. Contienen una descripción del monstruo sugiriendo que vive en el mar, expulsa fuego y su visión es terrorífica. Ningún arma humana lo puede destruir, y las aguas hierven cuando él nada en el mar. Según Dios, nadie puede pescarlo: “¿le pescarás tú a anzuelo, sujetarás con un cordel su lengua?”. El autor de Job puede que haya incluido algunos rasgos del cocodrilo en la descripción del Leviatán, pero estos caracteres son incidentales para la criatura mítica que describe<sup>20</sup>. Es probable que tengamos aquí el mismo Leviatán mitológico testimoniado en otros textos del AT. El versículo muestra el argumento de Dios: si Job no puede vencer al Leviatán (Job 41,3: “¡Nadie bajo la capa de los cielos!”), tanto menos puede esperar vencer en su disputa a Dios, quien ya derrotó a Leviatán.

17. El libro de Enoc habla de un leviatán femenino: “Un monstruo femenino llamado leviatán, vive en las profundidades del mar sobre las fuentes del agua” (1 [Eth.] En. 60,7).

18. Cfr. J.A. EMERTON, “Leviathan” 327-331; J. DAY, “Leviathan” 295-296.

19. Un estudio exegético de Job 41,2-3 lo encontramos en H. ROWOLD, “Leviathan” 104-106, así como en el magnífico comentario de H. STRAUSS, *Hiob* 380-385.

20. J. DAY, “Leviathan” 296, se expresa contundentemente contra la identificación de “Leviatán” con el cocodrilo o con otra de las bestias existentes.

Un segundo pasaje donde viene mencionado el Leviatán es Job 3,8<sup>21</sup>, donde parece que hay una relación con textos de encantación aramaico-judíos. Estas palabras forman parte de un pasaje en el que Job aireado lamenta el día de su nacimiento, deseando haber sido cubierto con las tinieblas. Que el despertar del Leviatán conlleva oscuridad, es comprensible si ello implica lo contrario al proceso de la creación. Gen 1,2 describe el estado caótico de la precreación. Como suele ocurrir en la poesía mitológica, el mar representa las aguas rebeldes y está en paralelo con Leviatán. Este versículo hace referencia a los gigantes Ohya y Ahya que lucharon contra el Leviatán antes de que fueran destruidos por el diluvio. Si esto es así, Job 3,8 aludiría a una tradición mitológica que posteriormente encontró su expresión en el Libro de los Gigantes.

Is 27,1 es tal vez el texto más importante del AT que trata del Leviatán. En él, leemos una derrota escatológica de Leviatán a manos de Yahveh. Aquí el Leviatán personifica los poderes malignos que serán destruidos en el día de Yahveh: “Aquel día castigará Yahveh con su espada dura, grande, fuerte, a Leviatán, serpiente huidiza, a Leviatán, serpiente tortuosa, y matará al dragón que hay en el mar”. El hecho de que un conflicto originalmente asociado con la creación pudiera llegar a ser un elemento de la imaginaria escatológica es explicado por el principio de “Urzeit wird Endzeit”, lo cual aparece también en otros textos apocalípticos, como en las nociones de paraísos recuperados y de un nuevo cielo y una nueva tierra. El autor de este versículo, quien probablemente vivió en periodo persa, adaptó un texto mitológico antiguo para expresar la idea de que Yahveh al final triunfará sobre todo. No es posible determinar con exactitud qué poder histórico pretende designar aquí con Leviatán, aunque es posible que se refiera a Egipto o el poder mundano dominante de su tiempo<sup>22</sup>.

Otras alusiones a Leviatán aparecen en Job 7,12; 9,13; 26,12s; 38,8-11. En esos pasajes, el Leviatán es descrito como un monstruo marino dominado por Yahveh después de una gran batalla. Con su poder sacudió “el Mar, con su destreza machacó al Caos; a su soplo, el cielo resplandece, y su mano traspasó la serpiente huidiza” (Job 26,12s). Isaías evoca este tiempo primigenio cuando invoca así a Dios: “Despierta, despierta;... despierta como

---

21. Job 3,8: “Maldíganlo [el día del nacimiento de Job] los que maldicen el mar, los dispuestos a despertar al Leviatán”. El texto hebreo no es claro, por lo que se han propuesto diversas correcciones.

22. J. DAY, “God” 423-436. J.D.W. WATTS, *Isaiah* 348, interpreta la figura del Leviatán como un simbolismo para Tiro: “She [Tyre] will no longer be a threat to her neighbors, especially Israel/Judah”.

antaño, en las antiguas edades. ¿No eres tú quien destrozó al monstruo y traspasó al dragón?” (Is 51,9). Esta concepción también subyace en el Sal 74,13s, que alude a una batalla primigenia entre Yahveh y el monstruo personificando las aguas del caos. El Leviatán de Sal 74,13s tiene múltiples cabezas, mientras que según Job 41 tiene una sola, sin embargo ambos son denominados Leviatán. Sal 104,26, cuyo texto a veces ha sido cuestionado injustificadamente, contiene la idea (como Gen 1,21) que los monstruos marinos fueron creados por Dios. En este versículo, el término Leviatán ha sido interpretado en ocasiones como una ballena, pero es más probable que aquí también se refiera a una criatura mitológica<sup>23</sup>.

El tema del Leviatán también aparece en la literatura judía posterior<sup>24</sup>. Según 2 Esd 6,49; 2 Apoc. Bar 29,4; Gen.Rab. VII 4; Targ Ps-J. sobre Gen 1,21, Dios creó los dos grandes monstruos Leviatán y Behemoth en el quinto día, los cuales serán comidos en el banquete mesiánico. 1 (Eth) En 60,7s parece que conoce una tradición distinta, según la cual fueron creados en el tercer día. Ambas tradiciones asignan las aguas profundas como morada de Leviatán (1 [Eth.] En. 60, 7; 2 Esd 6,52).

En el NT no aparece el concepto de Leviatán, pero en el Apocalipsis tenemos el dragón, símbolo del adversario divino, que bien pudiera hacer referencia al Leviatán. Este dragón es de color rojo y, con sus siete cabezas y diez cuernos, aparece como un monstruo antinatural (Ap 12,3)<sup>25</sup>. “Su cola barrió la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra. El dragón se quedó delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando naciera” (Ap 12,4). En la “mujer envuelta en el sol” probablemente está simbolizada la comunidad de Dios; después se vio en ella una referencia a María. Miguel y sus ángeles precipitaron sobre la tierra “al gran dragón que se llama Diablo y Satanás” (Ap 12,9). Para que el dragón no extravié a los pueblos es arrojado al abismo y encadenado durante mil años (Ap 20,2) y finalmente es arrojado para siempre al lago de fuego y azufre (Ap 20,10). Del mismo modo, aparece una bestia con siete cabezas (Ap

---

23. C. UEHLINGER, “Laviathan” 499-526, quien estudiando una imagen de un sello con semejantes elementos descritos en el salmo, concluye que “das ruhige Hin und Her der Schiffe auf dem Meer positiv mit der Entmachtung des Leviathans korrespondiert” (pg. 521). Véase también Am 9,3.

24. Sobre la descripción de los monstruos primitivos bíblicos en la literatura rabínica cfr. R. GRAVES - R. PATAI, *Mitos* 41-48, quienes recogen las tradiciones de comentarios rabínicos respecto a Ráhab, Príncipe del Mar, Leviatán y Behemoth.

25. R. HALVER, *Mythos* 98-100. D.E. AUNE, *Revelation* 667-676, analiza las diversas versiones antiguas del combate mítico y las posibles fuentes para la versión de Ap 12 (fuentes griegas, egipcias y gnósticas).

13,1; 17,3), la cual ha sido interpretada en la exégesis del pasaje como una referencia al poder opresor romano.

Los textos bíblicos, que usan la figura del Leviatán, tomaron la idea de otras literaturas circundantes. Así Is 27,1 estaría influido por la épica ugarítica de Ba`al y la mayoría de los textos restantes reflejan una procedencia cananea. El motivo hebraico del Leviatán proviene muy probablemente de la tradición cananea del sur, cuyo héroe divino fue reemplazado, lógicamente, por Yahveh. La tradición hebrea pudo haber alcanzado su forma literaria como parte de la historia de la batalla de Yahveh con Rahab y otros monstruos marinos. A éstos también se refieren otros textos bíblicos y post-bíblicos. Un mito semejante existía también en Mesopotamia, en Anatolia y en el norte de Siria. La Hydra griega con muchas cabezas y la historia de su destrucción por Hércules con la ayuda de Iolau deriva o procede de un prototipo antiguo del medio oriente.

Unidos al Leviatán aparecen otros animales o monstruos con semejantes características. Behemoth (בְּהֵמוֹת) es un misterioso animal bíblico que aparece en Job 40,15-24. Su nombre es plural de *behema*, que significa cuadrúpedo. La interpretación zoológico-racionalista más común, que, sin embargo, ignora el contenido simbólico del texto bíblico, es que la bestia no es sino una transfiguración mitificada del hipopótamo. Puede entenderse como un enemigo mítico del dios creador y como grandes poderes mítico-históricos. Behemoth podría ser uno de los grandes monstruos marinos de Gen 1,21. Job 41,25 diría que no hay ninguno como Leviatán sobre la tierra. El poeta de Job 40,15 conoció los cultos de los hipopótamos en Egipto y asimiló o tomó la terminología egipcia en su presentación. En la literatura apocalíptica, Behemoth aparece unido a Leviatán como una bestia mítica del final de los tiempos. Según 1 En. 60,7-9 Leviatán vive en los abismos del mar sobre las fuentes de agua, mientras que Behemoth recibe un desierto desolado, Dendain<sup>26</sup>.

Otro ser mítico que con frecuencia se confunde con Leviatán es Rahab (רָהַב). Este nombre viene aplicado a un gran dragón o monstruo mitológico (Sal 40,5; 89,11; Job 9,13; 26,12; Is 51,9). Es una personificación mítica de las aguas primitivas, símbolo del caos y de las fuerzas contrarias a la divinidad del AT. Se identifica a menudo con el Ángel de la muerte; su aspecto es comparable al de una serpiente de mar. Su nombre significa violencia. En Is 30,7 viene aplicado a Egipto<sup>27</sup>: “Por tierra de angustia y aridez, de leona

26. G.J. BOTTERWECK, “Behemah” 19-20.

27. Cfr. K.-D. SCHUNK, “Jesaja 30,6-8 und die Deutung der Rahab im Alten Testament”, en: ZAW 78 (1966) 48-56.

y de león rugiente, de áspid y dragón (serpiente) volador, llevan a lomos de pollino su riqueza... a Egipto... Por eso he llamado a ese pueblo Rahab la cesante”. También en el Sal 87,4 viene aplicado a Egipto, aunque junto a Babilonia. Según una leyenda, Dios destruyó a Rahab porque éste se oponía a la separación de las aguas superiores de las inferiores, o porque había intentado impedir la huida de Egipto. En un caso Rahab actúa de forma positiva para el hombre, demostrando su pertenencia a la clase de ángeles. Se dice que Rafael entregó a Noé un libro de medicina mágica, el *Sefer Raziel*. Otros ángeles, envidiosos de que el saber revelado en el libro hubiera sido puesto a disposición del hombre, lo arrojaron al fondo del mar. Rahab fue en su búsqueda y se lo devolvió a Noé<sup>28</sup>.

E. Lipinski nos resume la función teológica del Leviatán bíblico<sup>29</sup>: Hay que considerar a éste como un motivo poético mítico cuyo objetivo primario era glorificar al Dios guerrero de Israel. Aunque las conexiones entre la serpiente sumeria de siete cabezas y el Leviatán cananeo permanecen inciertas, la estrecha relación del Leviatán bíblico con el Leviatán cananeo de los textos ugaríticos ha sido demostrada claramente. Proceden de las mismas raíces, aunque *ltn* ugarítico no puede ser visto como el prototipo del Leviatán hebreo. Cuando los israelitas conocieron las tradiciones de Leviatán y de otros monstruos marinos, efectuaron varios cambios en las tradiciones mismas: los elementos politeístas de los mitos originales fueron suprimidos (Sal 74,13s; Job 3,8; 7,12; 9,13; 26,12s; 38,8-11; 40,25-41,26) y fueron introducidas nuevas ideas, especialmente, en periodo postexílico. Una innovación fue el rechazo de Leviatán y de otros monstruos marinos como oponentes míticos de Yahveh. Ahora eran consideradas como simples criaturas creadas por el Creador en su propio tiempo y lugar (Sal 104,26; cfr. Gen 1,21; 1 [Eth.] En 60,7; 2 Esd 6,49; 2 Apoc Bar 29,4; Gen. Rab VII 4; Targ Ps.-J. sobre Gen 1,21). La segunda mayor innovación de los israelitas fue el hecho de que entre los judíos estos monstruos simbolizaron todos los poderes del mal, mientras que la victoria de Dios sobre ellos representa su última victoria al final de los días (cfr. Is 27,1; y Ap 11,7; 13,1-10; 17,3.7-17). La bestia que surge del abismo (Ap 11,7) y la que surge del mar, “que tenía diez cuernos y siete cabezas” (Ap 13,7), deriva en parte del motivo antiguo del Leviatán. El “monstruo marino con siete cabezas” (Bab Qidd 29b; Odas

28. R. GRAVES - R. PATAI, *Mitos* 41: “En la época anterior a la creación, Rahab, Príncipe del mal, se rebeló contra Dios. Cuando ordenó: ‘Abre tu boca, Príncipe del Mar, y traga todas las aguas del mundo’. Él exclamó: ‘¡Señor del Universo, déjame en paz!’. Inmediatamente Dios lo mató a patadas y hundió su cadáver bajo las aguas, pues ningún animal terrestre podía soportar su hedor”.

29. E. LIPINSKI, “Levitan” 509.

Sal 22,5) es también un símbolo de depravación. Una forma posterior de esta tradición del Leviatán, basada en el Sal 74,14, aparece en la noción del banquete escatológico, en el cual los justos y elegidos comerán la carne del Leviatán<sup>30</sup>.

Hasta la alta edad Media no aparece una imagen fija para el dragón: un reptil con alas y escamas, a menudo con cabeza de cocodrilo o de lobo. Los motivos del dragón empleados en el románico y en las iniciales de libros simbolizan siempre la derrota del mal. En el siglo XV se concibe el dragón apocalíptico como dragón de los pecados mortales: los siete cabezas simbolizan los siete pecados. La figura del dragón-serpiente puede también transformarse en la del basilisco<sup>31</sup>, que, con sus alas, garras en las patas y cabeza de ave, recuerda a un gallo; pero, por lo demás se parece a una serpiente. Un tema preferido del arte cristiano es la victoria sobre el dragón, que se convierte por ello en un atributo del arcángel Miguel y de los santos Jorge y Margarita.

### 3. La serpiente en el mundo germánico

El problema para conocer el tema de lo sagrado entre los germanos y escandinavos son las fuentes a partir de las cuales debemos trabajar. Tenemos poca información sobre los germanos, y los documentos no pertenecen, salvo excepciones, a los propios germanos, sino a épocas más recientes, esto es, a partir de la cristianización. Estos textos fueron redactados, con rarísimas excepciones, por autores cristianos al menos dos siglos después de la conversión de aquellos países al cristianismo. Cristianizadas o no, estas fuentes muestran una mentalidad que, como sabemos, no evolucionó sino muy lentamente, especialmente en los planos ético y religioso<sup>22</sup>. Por lo que se refiere a nuestro tema, las fuentes<sup>33</sup> no aportan tantos datos como para formarse una idea precisa y concreta del simbolismo de la serpiente. Los

---

30. Bab. *B.Bat* 74b-75a; Jer. *Meg* I 7b; III 74a; Jer. *Sanh* X 29c; Targ Ps.-J. sobre Gen 1,21; *Tanh. B.* 34b; *Midr.* Ps sobre Sal 23,7; 2 Apoc. Bar 29,4; 2 Esd 6,52.

31. Desde tiempos de David, el basilisco fue considerado uno de los cuatro monstruos que son imagen del poder infernal: el áspid, el basilisco, el león y el dragón. También se relacionó con el Anticristo: "De la raza de la serpiente nacerá el basilisco, parirá al dragón volante" (Is 16,29). Sobre los basiliscos véase L. CHARBONNEAU-LASSAY, *Bestiario* 642-646.

32. Sobre el valor histórico de las fuentes germánicas cfr. R. BOYER, "Sagrado" 232-233.

33. La edición aquí usada de las fuentes es la preparada por E. BERNÁRDEZ, *Snorri Sturluson*.



datos son aislados y a veces inconexos. Lo que sí podemos afirmar es que la figura de este ofidio está íntimamente unida a la cosmología, de la misma forma que lo estaba en el mundo bíblico, y a la demonología.

Un pensamiento preside toda la cosmogonía y teogonía germánica: el orden es el valor absoluto; el caos, el único mal inexpiable, y las potencias del destino, que se supone dispensan uno y otro, puesto que ambos están en la naturaleza de las cosas, han velado por mantener el equilibrio. Dichas potencias son responsables de este equilibrio del que los dioses son garantes y del que los hombres deben ser ejecutores. Y será en ese contexto donde busquemos el significado y la importancia simbólica de la serpiente.

Este ofidio debió poseer un valor simbólico muy elevado en la vida religiosa de los germanos, sobre todo en la edad de bronce. Entre los estudiosos se discute si fue objeto de culto. J. de Vries<sup>34</sup> afirma que existen ciertos indicios de culto de las serpientes entre los germanos. Las representaciones de serpientes en la edad de bronce sobre piedras y en los cuchillos cálticos deben ser considerados como símbolos de un culto de la fertilidad. Es significativa la estrecha relación entre la serpiente y el caballo, la cual se muestra en las imágenes donde el cuerpo de la serpiente, enroscada en sí misma, termina con una cabaza de caballo. Según este autor, tampoco faltan testimonios en tiempos históricos para el culto de las serpientes. La descripción de la vida de S. Barbatius menciona que los longobardos habían adorado *bestiae simulacro, quae vulgo vipera nominatur*. Así mismo, J. de Vries se apoya para afirmar el culto de la serpiente en textos de Tácito, quien nos habla en su *Germania* c. 7, que los germanos cogían imágenes de los bosques y las portaban a la batalla. Y en su *Historia* IV 22, nos concreta que tomaban imágenes de animales salvajes. Estos pasajes los relaciona J. de Vries con las representaciones de la columna de Trajano, donde un germano llevaba una imagen de una serpiente para la lucha, como si fueran estandartes de los ejércitos. De estos indicios concluye la adoración de la serpiente. Las características de este culto, sin embargo, permanecen para nosotros desconocidas. Por el contrario, Simek<sup>35</sup> cree que no se puede deducir de esos datos su culto, sino simplemente que eran estimadas por su valor simbólico.

### 3.1. La función demoniaca de la serpiente

Del mismo modo que los dioses podían tomar formas de animales, así también los demonios aparecen frecuentemente con rasgos de animales. El

---

34. J. DE VRIES, *Religionsgeschichte*, Vol. I, 362.371.

35. R. SIMEK, *Lexikon* 355.

hombre ha representado el espantoso poder de lo numinoso en la caricatura de un animal. Las fábulas de animales medievales y los bestiarios muestran claramente cómo el hombre reconoció en las distintas formas de los animales las virtudes y especialmente los vicios de los hombres. En la mitología germana hay muchos demonios pertenecientes a las creencias populares. A veces poseen una función pedagógica con rasgos muy fantasiosos, a los cuales se refieren las sagas. Remitiéndonos a las fuentes que presentan a demonios en forma de animales, destaca en primer lugar el lobo, quien es temido como ser demoniaco y símbolo de lo salvaje. Íntimamente relacionado con este animal está la serpiente, pues se nos dice, como veremos, que son hermanos y el lugar donde habita es claramente demoniaco. La terminología para designar a este ofidio y su presentación son variadas. Snorri en su poética skaldica nos indica que hay tantas serpientes en Hvergelmir que no hay lengua que las pueda contar, y algo parecido menciona el *Discurso de Grimmir*<sup>36</sup>. Los nombres de la serpiente son éstos: dragón, Fáfnir, Jormundgandr (Midgardsormr), Natter, Nidhögggr, Lindwurm, Otr, Goin, Moin, Grafwitnir, Grabak, Ofnir Swafnir, Grim. Veamos algunas de las características que les atribuyen.

Nidhögggr (dragón envidioso), es el dragón que también viene presentado como una serpiente enorme, y en la mitología germánica mora a los pies del fresno Yggdrasil. Daña el árbol, pues mordisquea sus raíces<sup>37</sup>. Es un monstruo que habita en el Hel. Ratatˆskr (diente raedor) es una ardilla<sup>38</sup>, que sube y baja corriendo por el fresno y lleva habladurías y chismes entre el águila, la cual se sienta sobre las ramas del fresno y es muy sabia, y Nidhögggr. La figura de la ardilla es una alegoría y un simbolismo de las continuas y nuevas discordias en el mundo. Otr: Otter, un hijo de Hreidmar, hermano de Fafnir y Regin. A él se refiere un kenningar que se refiere a la penitencia de Otter: El dios Loki, a quien mató, cuando él, en la figura de una víbora o nutria pescadora, estaba comiendo un salmón, debe recoger tanta cantidad de oro para reparar el daño cometido como en Otterbalg. Él recogió el oro de Andwari y consiguió con ello una maldición que destruyó la familia de Hreidmar<sup>39</sup>. Swafnir es un sobrenombre de Odin como serpiente<sup>40</sup>. Lindwurm es otra denominación para el dragón que significa gusa-

36. *Discurso de Grimmir* 34. Esto mismo nos lo refiere SNORRI, *Gylfaginning* 16.

37. SNORRI, *Gylfaginning* 40; *Discurso de Grimmir* 32: “Ratatosk es la ardilla que habrá de correr en el fresno Yggdrasil; las palabras del águila llevará, abajo, las dirá a Nídhögg”.

38. SNORRI, *Gylfaginning* 41.

39. U. DIEDERICHS, *Götterlehre* 190-193, recoge seis historias a cerca del oro.

40. SNORRI, *Gylfaginning* 2.

no radiante. El resto de las serpientes roen las raíces del Yggdrasil: “Más serpientes hay, bajo el fresno Yggdrasil que imaginen los tontos simios; Góin y Móin –son hijos de Grafvitnir– Grábak [lomo gris] y Grafvöllud [que escarba en el lomo]; Ofnir y Sváfnir [que dormita] creo que siempre raerán las ramas del árbol”<sup>41</sup>.

De todas las mencionadas, la que más nos importa aquí es la Serpiente del Mundo o de Midgard, denominada en los textos Midgardsormr (alt-nord.) o Jörmungandr (“varita mágica gigante”). El nombre de Serpiente de Midgard no aparece ni en las Edda ni en los Skalden. Solamente Jormungandr, Ormr, Nadr (serpiente, dragón) aparecen en las Edda. Será Snorri (Gylf 33, 46, 47,50,52) quien sistematice las indicaciones anteriormente dispersas.

Conocemos la genealogía y familia de Midgardsormr. Loki procrea de una manera muy heterosexual con la gigante Angrboda a sus tres hijos monstruosos, Hel, la diosa de los infiernos, Midgardsormr, el “Leviatán” nórdico, y el perro (o lobo) Fenrir (o Garmr), que son sus propias hipóstasis<sup>42</sup>. Esto no lo inventó Snorri, sino que también es mencionado en Thórsdrápa 1 de Eilíf (siglo X) y en el *Cantar de Hymir* (Hym 22 y 23). La presentación de Loki como padre del monstruo es, sin lugar a duda, antigua.

### 3.2. La serpiente en la cosmogonía

Los germanos han concebido una de las más bellas fabulaciones o formulaciones de este tema natural. Se trata del fresno (o quizá del tejo) Yggdrasill. Nacido de la tierra, alimentado por el agua, tiende hacia el sol. Mantiene el mundo en su lugar, justifica su orden, tronco erecto, salido de la roca, con las raíces sumergidas en la blanca agua arcillosa, primitiva y fecunda, disparando su flecha hacia la cima del mundo. En la Germania continental se llama Irminsul (columna de Irmin, una palabra que no deja

---

41. *Discurso de Grimmir* 34.

42 Cfr. los hijos de Loki, en SNORRI, *Gylfaginning* 34: “Loki tuvo aún más hijos. Angrboda se llama una gigante del Jötunheim. Con ella tuvo Loki tres hijos: uno era el lobo Fenrir, otro Jörmungard, es decir, la serpiente del Midgard, y el tercero es Hel”. Los dioses deciden robar los hijos de Loki porque suponen un peligro para la humanidad. Pero “cuando llegaron ante él arrojó a la serpiente a un profundo mar que rodea todas las tierras, y la serpiente creció de tal modo que ocupa el mar que rodea todas las tierras, y se muerde la cola. A Hel la arrojó al Niflhelm y le dio poder sobre nuevos mundos, para que proveyera en todo a los que allí se le enviaran, que son los hombres muertos de enfermedad y de vejez... Al lobo lo criaron los Ases en su tierra, y Tyr tenía el valor de ir a darle comida al lobo”.

de evocar el elemento jörmun de Jörmungard, otro nombre de la serpiente de Midgard, responsable también de la disposición y mantenimiento del estado del universo). El Árbol es la fuente de la vida, es el guardián o depositario de todo el saber, pues la memoria del mundo se halla en su base en la persona de Mimir. Preside todos los destinos, los de los vivos y el del universo, puesto que las Nornas velan en su base, cerca de la fuente de Urdr.

“Existen sorprendentes similitudes entre Yggdrasill que sostiene el mundo y la gran serpiente de Midgard que lo mantiene en su lugar en los pliegues de su cuerpo. El día en que Midgardsormr se desenrosque (cuando Yggdrasill se desplome), el mundo perecerá. Ahora bien, Midgardsormr es llamada también Jörmungandr: literalmente “gigantesca varilla mágica”<sup>43</sup>.

Midgardsormr se llama un monstruo de la mitología nórdica, que vive en el océano primitivo que rodea el mundo, abraza la tierra y se mantiene unida al círculo de la tierra. Así la describen los Skalden. Ulfr Uggason la denomina como “fuerte cuerda, cinta de la tierra” (Skj I, 129 Str. 5) y el poeta del *Cantar de Hymir*: “el cinto de todas las tierras”<sup>44</sup>. Por esto se llama Midgardsormr (la serpiente del mundo humano) o Jörmungandr (el violento ser mágico). Midgardsormr es un ser demoniaco de gran tamaño. Se encuentra, mordiéndose la cola rodeando a Midgard, la tierra habitada, en el mar del mundo<sup>45</sup>. Es el monstruo que mantiene unida la tierra y evita su disgregación. Cuando bebe la gran serpiente, entonces tenemos la marea baja. Por el contrario, cuando expulsa el agua, sube la marea. Esta serpiente doblada en círculo completo y que tiene en la boca la punta de la cola se denomina en lenguaje técnico el “uroboros”, palabra griega que significa que “devora la cola”.

El concepto de una serpiente que rodea la tierra era también conocido fuera de los pueblos escandinavos como muestran citas del siglo XI (*De mundi constitutione* I, 52ss) y del XIV (Konrad von Megenberg, *Libro de la naturaleza* II, 32), en los que se atribuyen los terremotos al movimiento de una de tales serpientes. Es más, parece ser que los antiguos griegos tomaron este emblema de los egipcios, quienes lo habían relacionado con manifestaciones siderales y le habían dado significados metafísicos. Posteriormente lo

43. R. BOYER, “Mitología” 208.

44. Estr. 23: “El valedor de los hombres sujetó al anzuelo  
–el matador de la sierpe–, de la cabeza de toro  
y mordió el anzuelo la por todos odiada,  
que enrosca su cuerpo por todas las tierras”.

45. R. SIMEK, *Lexikon* 272-273.

usaron los romanos y alguna secta gnóstica, como los ofitas. En la Edad Media fue utilizado frecuentemente por los alquimistas, los hermetistas y los heraldistas religiosos y nobiliarios. En la Edad Media cristiana se asoció Midgardsormr con Leviatán del AT.

El sentido más conocido del uroboros<sup>46</sup> es el que lo relaciona con el tiempo, que es la única cosa, junto con Dios, que no tuvo principio ni tendrá fin, puesto que es el hilo de que está tejida la eternidad. También el uroboros, doblado en círculo, unido por la presión de sus mandíbulas los dos extremos de su cuerpo, forma un todo único sin solución de continuidad. Une el principio y el fin, por lo que representa las cosas eternas. Es la inevitable y regular renovación de los ciclos cuya ininterrumpida sucesión forma la eternidad<sup>47</sup>. Otro significado que poseía el uroboro era el movimiento y la perpetuidad de la fuerza que lo acciona, porque al estar curvado en círculo puede rodar como una rueda, y así mismo la serpiente, privada de los órganos locomotores, se mueve como el resto de los animales y con verdadera rapidez, sólo con el movimiento interior de sus costillas y de sus placas ventrales. Esa fuerza interior hizo que se convirtiera en imagen del movimiento cósmico. Del mismo modo, es símbolo de la renovación de la vida, pues se reconstituye a partir de su propia sustancia, devorando su propia cola. Rejuvenece al envejecer y renace en sí misma. Finalmente, los antiguos mitos del mundo hacían de la serpiente, como del dragón, el custodio nato de todos los tesoros y se traspuso la idea de infinito del interior del círculo al de la serpiente circular, situando así todas las cosas en él y bajo su custodia.

Dado que el antiguo concepto mitológico del ser cósmico que rodea el mundo, ya a principios del tiempo literario había sido humanizado en una serpiente marina mítica, en la mitología germánica aparecerá también esta enorme serpiente marina, la cual será enemiga de Thor. Los mitos en los que se narra cómo Thor llegó a enfrentarse violentamente con los gigantes, están narrados en un estilo de cuento-novela. Como enemigo de Thor encontramos mencionado en diversos mitos la serpiente del mundo. En distintas historias de los Skaldos<sup>48</sup> se relata que Thor había pescado en su

---

46. Sobre los distintos significados de uroboros cfr. L. CHARBONNEAU-LASSAY, *Bestiario* 803-813.

47. Probablemente este significado surgió de la propiedad que tienen las serpientes de cambiar periódicamente de piel, lo cual indicaría que el reptil renovaba también su vida.

48. BRAGI, *Ragnarsdrápa*, 16 [Skj I,3] (siglo IX) y U. UGGASON, *Húsdrápa*, Skj I, 131-132 (siglo X).

anzuelo a la serpiente del mundo en mar abierto. La misma escena será tratada literariamente por Snorri (*Gylf.* 46,47) y en el *Cantar de Hymir*<sup>49</sup>.

Analícemos brevemente este Cantar. El poema trata de la adquisición del caldero en el que se preparará la cerveza para el festín de los dioses. En el relato aparecen una serie de mitos que conocemos por otras fuentes, los cuales han sido ampliados con muchos elementos fabulosos añadidos. Según U. Diederichs<sup>50</sup>, tenemos aquí dos antiguas fábulas, la adquisición del caldero y la pesca de la serpiente de Midgard, la cual se ha insertado en la primera. Se nos cuenta que Thor y Hymir estaban remando juntos en alta mar, pero que Hymir no quería ir más allá, pues era donde se encontraba la serpiente del Midgard.

Snorri<sup>51</sup> narra los hechos de la forma siguiente: Van a pescar Hymir y Thor, quien lleva como cebo una cabeza de buey. Llegan al banco de peces, pero Thor quiere remar mucho más, y siguieron avanzando. Dijo Hymir entonces que habían llegado tan lejos que era peligroso quedarse tan mar adentro, por la serpiente del Midgard. Pero continuó. Thor preparó el sedal y el anzuelo con la cabeza de buey. La serpiente del Midgard mordió la cabeza del buey, y el anzuelo se clavó en el paladar de la serpiente. Y cuando se dio cuenta tiró tan fuerte que los dos puños de Thor salían por la borda. Entonces Thor se irritó y se acreció su fuerza divina, empujó con el pie tan fuerte que atravesó el barco con los dos pies, y apretó contra el fondo; entonces subió la serpiente a bordo. Y puede decirse que nadie ha visto tan horrenda visión como la de Thor mirando fijamente a la serpiente y la serpiente mirándole a su vez, escupiendo veneno. Hymir se asustó al ver a la serpiente. Cuando Thor cogió el martillo y lo blandió en el aire, el gigante cogió un cuchillo para cortar el cebo y cortó la carnada de Thor echándola por la borda. Y Thor lanzó el martillo tras ella y dicen que le acertó en la cabeza, cuando ya estaba en el fondo, pero yo creo que es cierto lo que te digo, que la serpiente del Midgard aún vive y yace en el mar, rodeando a las tierras. Thor cerró los puños y golpeó a Hymir en los oídos.

---

49. Estr. 24: “Sacó osadamente Thor el valeroso  
la letal serpiente, y la subió a bordo,  
golpeó su martillo el monte del cabello  
de la muy odiosa Hermana del lobo”.

Estr. 25: “Retumbaron los ogros, resonaron las rocas  
la tierra antigua tembló toda entera  
Sumergiose en el mar después de esto la fiera”.

50. U. DIEDERISCHS, *Götterlehre* 62.

51. SNORRI, *Gylfaginning* 48.

Este mito fue también un motivo muy apreciado para representaciones iconográficas, tal y como lo ha mostrado J. de Vries<sup>52</sup>, dado que se encuentra también representada en tres imágenes sobre piedra del tiempo de los vikingos. Tanto en los “Gosforthkreuz” ingleses como en las piedras “Altuna” escandinavas (suecas) encontramos representadas estas escenas (cfr. lamina XVII). Podría extrañar que Jörmungandr pueda ser pescado aquí como un monstruo marino, dado que se creía que circundaba el mundo en un círculo cerrado y que sólo en el Ragnarök se movía libremente en el mar. Es muy probable que aquí se hayan mezclado narraciones de serpientes marinas gigantescas, las cuales también aparecen todavía en las sagas de pueblos modernos.

Referente al fin del mundo (Ragnarök), hay distintas representaciones. Nos interesa aquí la que expone el *Voluspa*, poema que describe el principio y el fin del mundo de forma apocalíptica puesto en boca de una vidente. La vidente nos relata cómo los demonios moran en todas partes fuera de Midgard y se preparan para la próxima batalla. En la naturaleza aparecen las señales que anteceden a los mensajeros del Ragnarök: eclipses solares y una climatología muy adversa. Los gallos comienzan a chillar, el lobo a aullar. Aparecen actos morales indignos: los hermanos luchan entre ellos y cometen incesto. Ya no hay más moderación ni consideración. El Árbol cósmico tiembla y se resquebraja. De todas las direcciones acuden las fuerzas demoniacas: por el mar cósmico se acerca la serpiente cósmica golpeando las olas, se da prisa en la destrucción del mundo hacia el lugar donde viven los dioses<sup>53</sup>. Loki con los hijos de Muspell llegan en el barco Maglfar. Finalmente llega Surtr. Los montes y rocas se desploman y los hombres mueren. *Voluspa* 66, continúa diciendo:

“Llegará volando el oscuro dragón  
la sierpe brillante, desde Níðafjöll  
llevará en sus plumas los muertos a Níðhögg.  
Allí se hundirá”<sup>54</sup>.

52. J. DE VRIES, *Religionsgeschichte*, Vol. 2, 142.

53. *Voluspa* 50: “Hrym llega del este llevando su escudo,  
se encrespa Jörmungard con furor de trol,  
la sierpe azota el mar, el águila gañe  
desgarra los muertos, se suelta Naglfar”.

54. Es una estrofa difícil de entender según U. DIEDERICHS, *Götterlehre* 35: “Den Drachen Níðhögg sahen wir in der Wasserhölle seines Amtes walten; es überrascht, daß er und seine Leichen das Versinken der Erde, die allgemeine Vernichtung, überdauert haben und jetzt erst, aus der Neuen Welt, endgültig verschwinden. Man dünkte an einen visionären Nachhall, wenn dieser Drache für das Vorangehende ein wenig mehr bedeutet hätte”.

J. de Vries<sup>55</sup> nos ofrece la siguiente interpretación. Hablando del poder y de las fuerzas mágicas, algunas enfermedades se consideran causadas por astillas o flechas lanzadas por seres malignos. También se usa para animales mágicos o encantados. La palabra *gandreid* se menciona frecuentemente en escandinavo, pero con ello no se indica un “bastón para cabalgar” como después las brujas frecuentemente usaban, sino el viaje sobre un animal encantado. También el nombre Jörmungandr para la serpiente del mundo parece que tiene este significado. Es posible que aquí tengamos relaciones de distintas culturas según las cuales los chamanes llegaban a los infiernos sobre algunos animales concretos para recuperar las almas de los enfermos.

Aquí tenemos que pensar en la representación de una peligrosa serpiente gigante que habitaba en los mares y que aparecía de vez en cuando, como todavía hoy en algunos lagos escoceses se muestran y ésta, como es natural, se muestra enemiga de los dioses en el Ragnarök<sup>56</sup>.

En ese momento, los dioses libran su último combate a los monstruos que representan las fuerzas del caos. Odín tiene como enemigo al lobo, quien le da muerte. Surtr mata a Freyr. La muerte de los dioses significa el final. Fenrir engulle la luna y el sol. El sol se vuelve negro y la tierra vuelve a hundirse en el mar, las estrellas desaparecen y una llama caliente llamea hacia el cielo. En el Ragnarök, la serpiente del Midgard surge del mar y provoca una inundación general. El gigante Surt avanza a la cabeza de sus tropas y ataca Asgard, la morada de los dioses. La serpiente del mundo lucha con Thor. Se matan uno a otro. Thor muere como consecuencia del veneno de la serpiente, pero es sin embargo el vencedor, pues consigue dar nueve pasos antes de morir. Esta escena pertenece a la representación posterior del fin del mundo.

El Ragnarök no es un fin definitivo. Será seguido de una regeneración universal en la que únicamente los dioses “buenos”, los dioses justos, revivirán, mientras que, entre los humanos, una pareja milagrosamente salvada al pie del árbol Yggdrasil asumirá la perpetuación de la especie humana. Los miembros de esa pareja se llamarán Lif (vida) y Lifprasil (apasionada por vivir). ¿Y qué harán los dioses? Jugar a las “tablas”, un juego de azar. Por eso la muerte no es un esperpento ni una atrocidad, sino un consentimiento, puesto que significa el retorno a lo sagrado, la reconciliación completa con un destino del que se habrán conocido las bendiciones, pero también los contratiempos. No se encuentra jamás la menor lamentación ante

---

55. J. DE VRIES, *Religiongeschichte*, Vol. 1, 297.

56. *Ibidem*, Vol. 1, 256.



la muerte, salvo en los textos que, de manera visible, llevan una impronta cristiana<sup>57</sup>.

Se nos menciona que en el nuevo mundo habrá muchos lugares buenos y muchos malos. Entre los malos viene descrito un palacio grande y horrible “cuya puerta mira al norte y que está hecho con los esqueletos de las serpientes, como una casa de mimbre, y las cabezas de las serpientes miran hacia dentro de la casa y escupen veneno, de forma que por las salas corren ríos de veneno. Esos ríos han de vadearlos los que rompieron juramentos y los asesinos”<sup>58</sup>.

### 3.3. La metamorfosis de la serpiente

Encontramos algún texto donde la gran serpiente de Midgard es capaz de transformarse en un gato mágico para ridiculizar al dios Pórr en persona, lo cual aparece también de las sagas legendarias<sup>59</sup>. Se nos narra en la estancia de Thor en Utgarda: “No creo que fuera menos meritorio levantar al gato. Y a decir verdad, todos los que vieron cómo le levantaste una pata del suelo se asustaron, pues ese gato no era lo que parecía, sino la serpiente del Midgard, que yace en torno a todas las tierras, y apenas le bastó con toda su longitud para seguir tocando la tierra con la cola y la cabeza, tanto la alzaste que llegó cerca del cielo”<sup>60</sup>.

Pero no sólo es ella capaz de transformarse en otro animal, sino que incluso Odín se convierte en serpiente<sup>61</sup> en la narración del mito de la obtención del hidromel, que nos transmiten dos fuentes<sup>62</sup>. Odín roba a un gigante, Suttungr, el hidromel gracias a que la hija de éste, Gunnlod, se había enamorado locamente de Odín, ésta le permite beber de la cuba donde estaba la bebida. Este robo recibió en la Snorra Edda una larga prehistoria, en la que probablemente confluyen diversos mitos. En un concordato de paz, los ases y los vanes habían escupido en una cuba y de la saliva habían hecho un hombre, Kvasir. Dos enanos mataron a este hombre en secreto y mezclaron su sangre con miel. El líquido se llama desde entonces hidromel, y todo el que bebe de él se convierte en poeta o en sabio. Los enanos (llamados Fjalarr y Galarr) mataron a un gigante Gillingr arrojándolo desde un barco al mar. Suttungr recibió como reparación por la muerte de

---

57. R. BOYER, “Sagrado” 267.

58. SNORRI, *Gylfaginning* 52.

59. R. BOYER, *Sagas* 208.

60. SNORRI, *Gylfaginning* 47.

61. J. DE VRIES, *Religiongeschichte*, Vol. 2, 15, explica este hecho por tener tanto Odín como Jormundandr la misma etimología.

su padre Gillingr el hidromel del poeta, el cual guardó en un monte y lo confió a la custodia de su hija Gunnlod. Odin para llegar a la bebida, trabaja para Baugi, hermano de Suttungr, quien le lleva a Suttungr, pero éste se niega a darle la bebida. El monte será perforado, y Odin se desliza como serpiente por el agujero. Seduce a la joven, roba el hidromel y huye con la forma de un águila. Suttungr lo persigue, pero encuentra la muerte.

Es sorprendentemente grande el número de sobrenombres de Odin, que lo representan o caracterizan como un animal. Entre las varias denominaciones tenemos las palabras Ófnir y Sváfnir, que significan tanto serpiente como Odin.

Es por esto por lo que el dragón-serpiente juega un papel importante en los cuentos populares y en las sagas legendarias. Asume ciertos valores de transmutación de la temporalidad y de la localización. Preside, como por naturaleza, una forma de disipar las fronteras naturales o la transgresión de reinos. Como los héroes, traspasan el umbral entre el mundo de los hombres y el universo de los dioses.

Los verdaderos y característicos monstruos mitológicos del norte escandinavo son los gigantes y los enanos. Estos personajes están ampliamente enraizados en la mitología y están en conflicto con los dioses por sus apetitos sexuales. Que ocupan un puesto importante en la mitología escandinava lo vemos en la batalla escatológica, el Ragnarök, inmortalizada por Richard Wagner bajo el nombre de “Crepúsculo de los dioses”. La figura de la serpiente no juega un papel tan importante ni es una característica exclusiva de la mitología germánica, pero la influencia de Midgardsormr se expandió también a los pueblos eslavos<sup>63</sup>.

#### **4. Conclusión**

Una vez expuestos y analizados los textos donde aparece la serpiente, es hora de sacar algunas conclusiones. Somos conscientes de que las fuentes, tanto bíblicas como nórdicas, no transmiten una idea unívoca y clara del simbolismo de la serpiente. Además, las fuentes son fruto de un largo proceso de reelaboración, reflexión y desarrollo, y muchos aspectos proceden de influencias de culturas vecinas, por lo que también ha existido un proceso de sincretismo. Es decir, las fuentes son fruto de una larga evolución donde todavía se pueden encontrar distintos estratos o tradiciones.

---

63. R. BOYER, “Mitología” 239.

Especialmente se constata esto en la biblia, y así viene aceptado por la mayoría de los exégetas bíblicos: la evolución-progreso de las creencias politeístas hacia un monoteísmo omnipotente y creador de la nada, hizo readaptar y jerarquizar mitos primigenios propios o de las culturas circundantes. Esto no lo vemos tan claro en la mitología germánica donde la perspectiva histórica es breve.

Tanto en el mundo bíblico como en el germánico aparece la serpiente fundamentalmente en dos ámbitos concretos: la cosmología-cosmogonía y en la demonología. En la representación germánica de la cosmología se supone que ha influido el lugar geográfico. Los habitantes de la costa y de las islas es lógico que narren en forma de fábula la existencia de un mar cósmico que rodea la tierra. Al final del horizonte habría un abismo profundo lleno de agua, donde habitaría la serpiente del mundo que mantenía unida la tierra.

La figura del Leviatán bíblico tiene rasgos que también aparecen en Midgardsormr. Ambos son animales cósmicos peligrosos que habitan en el fondo del mar, y que son opuestos o antagónicos al Dios creador o las divinidades buenas. Nos podríamos plantear la pregunta si la aventura de Thor con la serpiente de Midgard no haya sido una copia o imitación de la leyenda cristiana del Leviatán (Job 40,25). Además, hemos mencionado un texto donde Dios pregunta a Job si éste es capaz de pescar el Leviatán. Tenemos, por lo tanto, la misma temática. Estaríamos frente al tema del sincretismo de la cultura germánica o la influencia del cristianismo en las tradiciones antiguas nórdicas.

J. de Vries<sup>64</sup>, quien no excluye la posibilidad de ciertos influjos de representaciones orientales en la cultura germánica, no cree que este mito nórdico sea producto de la influencia del cristianismo. Cuando se considera que en otros pueblos indogermánicos la lucha de un Dios con un dragón es un motivo mítico primitivo (Apollo y Python) y también tiene resonancia en costumbres posteriores, así demuestran los numerosos casos donde se describe o representa esa aventura de Thor, pero que no debemos considerar como un mero motivo literario. Es más probable que esta batalla sea una representación germana antigua. No obstante, ve influjos cristianos en la serpiente que se muerde la cola<sup>65</sup>.

---

64. J. DE VRIES, *Religionsgeschichte* Vol. 2, 349, es de la opinión, "daß verschiedene Einzelheiten im Kult, sowie Göttergestalten und Mythologeme in die gemeinsame Urzeit zurückreichen, besonders wenn sie in sozial-religiösen Anschauungen verwurzelt sind".

65. Ibidem, Vol. 2, 373: "Wenn die Snorra Edda erzählt, daß sie [Schlange] sich in den Schwanz beißt (SnE 34), so ist diese Vorstellung, die nicht in den poetischen Quellen vor

Creo que no ha habido una cristianización del mito de la serpiente cósmica<sup>66</sup> germánica, pues antes de “cristianizar” a la serpiente, se habría intentado imponer el principio monoteísta del Dios creador personificado. La serpiente desempeña una función secundaria y, en parte, negativa, como aparece también en otras mitologías. Este ofidio, como símbolo de lo demoníaco, parece ser un arquetipo dentro de diversas culturas para explicar el mal inexplicable. Los textos utilizan símiles a base de serpientes o dragones cada vez que se trata de expresar peligrosidad, crueldad astuta o maldad. El dragón-serpiente es un arquetipo, y procede del miedo visceral del hombre hacia lo desconocido<sup>66</sup>.

El movimiento propio de la serpiente es la ondulación, y su posición de reposo consiste en enrollarse sobre sí misma. La serpiente es una espiral viva, un ocho tendido del que han hecho el signo de lo infinito, símbolo de la larga y lenta iniciación, y como el hombre ya no distingue su cabeza de su cola, cree que forma un círculo eterno, el del tiempo inmortal. La serpiente o el dragón son invariablemente presentados como criaturas hostiles, antagonistas típicos. Su aspecto, detalles de su anatomía, los parajes mismos en que viven hacen que el hombre desconfíe de estos animales y les teman.

## 5. Bibliografía

- AUNE, D.E., *Revelation 6-16* (WBC 52B), Nashville: Thomas Nelson Publishers 1998.
- BOTTERWECK, G.J., “Behemah”, en: G.J. BOTTERWECK - H. RINGGREN, *Theological Dictionary of the Old Testament*, Vol. 2, Grand Rapids, Mi.: B. Eerdmans 1972, 7-20.
- BOYER, R., “Lo sagrado entre los germanos y los escandinavos”, en: J. RIES (ed.), *Tratado de antropología de lo sagrado. Vol 2: El hombre indoeuropeo y lo sagrado* (Colección Paradigmas), Madrid: Trotta 1995, 231-269.
- , *Les sagas légendaires* (Vérité des mythes), Paris: Les Belles Lettres 1998.
- , “Mitología Germano-Nórdica”, en: Y. BONNEFOY, *Diccionario de las mitologías. Vol. 4: Las mitologías de Europa*, Barcelona: Destino 1998.

---

kommt, aber bei orientalischen Völkern wohlbekannt ist, kaum altgermanisch und erst mit mittelalterlich-christlicher Gelehrsamkeit nach dem Norden gelangt. Aber die Vorstellung selbst ist gewiß uralt”.

66. No creo que la serpiente cósmica sea fruto del recuerdo colectivo que la especie humana conservó de los enormes reptiles de la era Secundaria.

- CHARBONNEAU-LASSAY, L., *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*, Vol. 2, Barcelona: Sophia Perennis 1997.
- DAY, J., "Leviathan", en: D.N. FREEDMAN (Ed.), *The Anchor Bible Dictionary*, Vol. 4, New York: Doubleday 1992, 295-296.
- , "God and Leviathan in Isaiah 27:1", en: *Bibliotheca sacra* 155 (1998) 423-436.
- DIEDERICH, U. (Ed.), *Germanische Götterlehre nach den Quellen der Lieder- und der Prosa-Edda* (DG 46), München: Diederichs 1993<sup>3</sup>.
- EMERTON, J.A., "Leviathan and ltn. The vocalization of Ugaritic word for the Dragon", en: *VT* 32 (1982) 327-331.
- GHEERBRANT, A., "Serpiente", en: J. CHEVALIER - A. GHEERBRANT (Ed.), *Diccionario de los simbolismos*, Barcelona: Herder 1986, 925-938.
- GRAVES, R. - PATAI, R., *Los mitos hebreos*, Madrid: Alianza Editorial 1988.
- HALVER, R., *Der Mythos im letzten Buch der Bibel. Eine Untersuchung der Bildersprache der Johannes-Apokalypse* (ThF 32), Hamburg: Evangelischer Verlag 1964, 98-100.
- HANDY, L.K., "Serpent (Religious Symbol)", en: D.N. FREEDMAN (Ed.), *The Anchor Bible Dictionary*, Vol. 5, New York: Doubleday 1995, 1113-1116.
- JARÓS, K., "Die Motive der Heiligen Bäume und der Schlange in Gen 2-3", en: *ZAW* 92 (1980) 204-215.
- LECOUTEUX, C., *Les monstres dans la pensée médiévale européenne*, Paris: Presses de l'Université de Paris-Sorbonne 1993.
- LIPINSKI, E., "לְיָתוֹן", en: G.J. BOTTERWECK - H. RINGGREN - H.-J. FABRY, *Theological Dictionary of the Old Testament*, Vol. 7, Grand Rapids, Mi.: B. Eerdmans 1995, 504-509.
- LURKER, M., "Snakes", en: M. ELIADE (Ed.), *The Encyclopedia of Religion*, Vol. 13, New York: MacMillan Library 1995, 370-374.
- MATHEWS, K.A., *Genesis 1,11:26* (The New American Commentary 1A), Broadman & Holman 1996.
- MOBERLY, R.W.L., "Did the Serpent get it right?", en: *JThS* 39 (1988) 1-27
- ROWOLD, H., "Leviathan and Job in Job 41,2-3", en: *JBL* 105 (1986) 104-106.
- SIMEK, R., *Lexikon der germanischen Mythologie*, Stuttgart: Kröner 1995<sup>2</sup>.
- SNORRI STURLUSON, *Textos Mitológicos de las Eddas*. Edición preparada por E. Bernárdez, Madrid: Editora Nacional 1982.
- STRAUSS, H., *Hiob*. 2. Teilbd: 19,1-42,17, (BK 16/2), Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag 2000.
- UEHLINGER, C., "Laviathan und die Schiffe in Ps 104, 25-26", en: *Biblica* 71 (1990) 499-526.
- VRIES, J. DE, *Altergermanische Religionsgeschichte*, Vol. I-II, Berlin: Walter de Gruyter 1970<sup>3</sup>.
- WATTS, J.E.W., *Isaiah 1-33* (WBC 24), Waco, Texas: Word Books 1985.
- WENHAM, G.J., *Genesis 1-15* (WBC 1), Waco, Texas: Word Books 1987.
- WESTERMANN, C., *Genesis 1-11* (BK I/1), Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag 1974.

WOLDE, E. VAN, "A Reader-oriented Exegesis Illustrated by a Study of the Serpent in Genesis 2-3", en: C. BREKELMANS - J. LUST (Ed.), *Pentateuchal and Deuteronomistic Studies. Papers Read at the 13th Isot Congress-Leuven 1989*, Leuven: University Press 1990, 11-21.

DAVID ÁLVAREZ CINEIRA, OSA  
*Estudio Teológico Agustiniano*  
Valladolid